

producido las frecuentes hambres, la despoblacion y el que estubiese en manos de gentes pobres y abatidas incapaces de tentar medios de fomentarla, pues aunque hubiesen querido no eran bastantes los recursos que podian poner para repeler obstáculos y trabas tan fuertes é inveteradas.

¿ Si á esto unimos el fatal estado de nuestras costumbres y la ignorancia general, fruto tambien de la holganza y del deseo de procurarse los medios de vivir sin demasiado trabajo, estrañarémos tampoco ver abandonados los campos ni inseguros los edificios y habitaciones rurales, y por consiguiente el temor de fijar los labradores su residencia en las respectivas posesiones, único medio de fomentarse debidamente la agricultura?

¿ Y admirarémos aun ver el estado decadente de nuestros cultivos con la reunion de tan poderosos agentes, cuando cualquiera de ellos es bastante para hacerla caer en el desaliento? Si la conservamos aun como la tenemos, es solo por efecto de un cielo y un suelo pródigo, que recompensa con abundante mano los cuidados del labrador, y aun le mantiene á pesar de lo terrible de las instituciones, y del abuso de todos los derechos.

Esta mísera situacion de la reina de las artes hace á la fertil España tributaria de el